



Mi Universidad

Ensayo

Nombre del Alumno: Claudia Guadalupe Ballinas Martínez

Nombre del tema: Unidad I

Parcial: I

Nombre de la Materia: MODELOS PEDAGÓGICOS PARA LAS TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN

Nombre del profesor(a): D. Ed. José Manuel Ortiz Sánchez

Nombre de la Maestría: Maestría en Educación con Formación en Competencias Profesionales.

Cuatrimestre: III

Fecha de entrega: 21 de julio al 26 de julio del 2025

La pedagogía ante el reto de la innovación tecnológica

Durante siglos, la educación ha estado anclada a modelos que priorizan la transmisión de información y el control del conocimiento por parte del docente. Este paradigma, aunque efectivo en ciertos contextos históricos, comienza a ser insuficiente en una época donde el acceso a la información es ilimitado y la capacidad de aprender por cuenta propia se vuelve una habilidad indispensable. La incorporación de nuevas tecnologías en el ámbito educativo plantea la necesidad de repensar el rol del docente, la estructura del conocimiento y las dinámicas de enseñanza.

La resistencia al cambio, natural en toda institución, ha hecho que muchos sistemas educativos no hayan evolucionado al ritmo que exige el contexto digital. Se han introducido proyectores, computadoras, pizarras electrónicas, pero muchas veces sin una reflexión profunda sobre cómo estos medios deben transformar la metodología. La innovación educativa no puede limitarse al uso de dispositivos, sino que debe implicar una verdadera transformación en la concepción de la enseñanza y el aprendizaje.

Los modelos pedagógicos contemporáneos deben centrarse en el estudiante como agente activo de su aprendizaje. Esto implica considerar sus necesidades, estilos de aprendizaje, intereses y contexto cultural. Modelos como el conectivismo, que postulan que el conocimiento se construye en red y que el aprendizaje ocurre más allá de las instituciones formales, cobran relevancia. La educación, entonces, debe abrirse a nuevas formas de construir saber, incorporando la colaboración, la experimentación y la reflexión crítica como ejes del proceso educativo.

La formación docente se vuelve aquí un aspecto crucial. No se puede esperar una transformación educativa real si los profesores no cuentan con las herramientas necesarias, tanto tecnológicas como pedagógicas. Además de manejar plataformas y recursos digitales, necesitan comprender cómo estos pueden potenciar o limitar el aprendizaje. La integración de tecnologías debe ser intencional, guiada por criterios pedagógicos sólidos, y no una moda pasajera.

En paralelo, la sociedad demanda una alfabetización tecnológica y científica generalizada. No se trata únicamente de formar profesionales en ciencias duras, sino de construir una ciudadanía capaz de comprender, cuestionar y participar en debates sobre temas como el cambio climático, la inteligencia artificial o los riesgos digitales. La educación debe ser

el medio para lograrlo, pero para ello necesita actualizar sus contenidos, sus enfoques y su mirada del mundo.

La pandemia de COVID-19 provocó una interrupción educativa global sin precedentes, manifestada en el cierre masivo de escuelas a nivel mundial. Este cierre anticipó una disminución en el aprendizaje, un aumento en la deserción escolar y una acentuación de las desigualdades educativas. Para marzo de 2020, la mayoría de los países latinoamericanos y caribeños habían suspendido las clases en todos los niveles, con Brasil implementando cierres focalizados. En respuesta, organizaciones como la UNESCO impulsaron soluciones tecnológicas a corto plazo, utilizando internet y medios como la televisión, adaptándose cada país a sus capacidades para afrontar la suspensión de la enseñanza presencial (Camacho Marín et al., 2020).

La innovación educativa requiere un cambio profundo en la forma de concebir el conocimiento. Este ya no puede ser visto como un cúmulo de datos estáticos, sino como un proceso dinámico, en constante construcción. Internet ha desafiado la autoridad del saber tradicional, y ha puesto en manos de los estudiantes herramientas que pueden ser utilizadas tanto para aprender como para desinformarse. En este sentido, la educación debe dotar de criterios, no solo de contenidos.

El contexto actual nos enfrenta a desafíos educativos urgentes. La brecha digital, la exclusión educativa, la desigualdad en el acceso al conocimiento, son problemas que deben ser atendidos con urgencia. No se trata solo de modernizar las aulas, sino de democratizar el acceso al conocimiento, de hacer posible que todos los estudiantes, independientemente de su lugar de origen o condición económica, puedan aprender, crear y transformar su realidad.

La pedagogía debe ser, más que nunca, una herramienta de cambio social. En un mundo donde lo tecnológico redefine nuestras relaciones, nuestros trabajos y nuestras identidades, la educación debe formar sujetos críticos, éticos y comprometidos. Para lograrlo, necesita innovar, dialogar con la tecnología y, sobre todo, poner en el centro al ser humano.

Bibliografía

Camacho Marín, R., Rivas Vallejo, C., Gaspar Castro, M., & Quiñonez Mendoza, C. (2020). Innovación y tecnología educativa en el contexto actual latinoamericano. *Revista de Ciencias Sociales (Ve)*, 26. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28064146030>